

Páginas escogidas

Los emblemas nacionales

Reinaldo Galindo Pohl

Hace ya más de un siglo, en la época heroica de la independencia nuestros padres trasladaron a la bandera, símbolo de la soberanía de un pueblo, el color azul celeste de nuestro cielo y las blancas nubes que lo realzan. Destruído en mala hora el Estado Federal, esos colores pasaron al pabellón de la República de El Salvador.

Los emblemas patrios, pabellón y escudo, son los símbolos que vuelcan la emotividad de los que saben sentir la grandeza de la Patria. ¿Y acaso es posible empresa fructífera sin emotividad? Nuestro pabellón ha sido testigo mudo de las glorias de un siglo, acompañó a los próceres en sus afanes, y ante él juraron los revolucionarios del ideal. Siempre estuvo presente aun cuando quisieron vanamente hacerlo cómplice de infamias. Venerar el pabellón es rendir homenaje a una figuración alegórica que resume promesas y anhelos, sueños y acciones de redención nacional. El es historia, pero más que todo es conquista de los salvadoreños, y en emblema la unidad de Centro América. Desear que sea puro y respetado, es buscar una patria próspera y fuerte al amparo de la ley.

La ciudadanía consciente exige protección

Por Elías Castillo A.

La ciudadanía consciente exige protección contra todos los abusos en vidas y propiedades. Así como los grupos extremistas EXIGEN hasta lo que no es legal o lo que no es lógico como la libertad de presos por delitos comunes, así los hombres honrados y trabajadores exigimos a la honorable Junta de Gobierno protección para poder trabajar en paz. Estamos viviendo una época en que vemos horrorizados cómo los grupos terroristas unen sus fuerzas para combatir contra todo lo establecido. ¿Qué no existen leyes que frenen los incendios, los secuestros, los daños a la propiedad, los asesinatos a sangre fría, las bombas, las mal llamadas tomas pacíficas, etc.?

Es admirable cómo la mayoría de la ciudadanía se mueve por el diario sustento, el comerciante, el profesional, los humildes vendedores de golosinas, todo el mundo quiere trabajar. Los grandes grupos de hombres y mujeres que van diariamente a ganarse el pan o a divertirse sanamente, contrastan con los grupos que manchan paredes y levantan el puño pidiendo "libertad" (?). Pidiendo cosas imposibles! Está bien claro que estos individuos son una minoría locamente azuzada por inteligencias diabólicas.

La ciudadanía consciente se siente protegida por los cuerpos de seguridad cuando hacen acto de presencia y teme cuando aparecen hombres enmascarados empuñando armas y gritando consignas extrañas. Hacen falta leyes que limiten los abusos, leyes que castiguen lo que está en contra de todo aquello que no permite a los ciudadanos vivir en paz. El derecho a disfrutar de cierta comodidad para trabajar, para superarse, para expresarse con libertad contra la violencia está siendo aprisionado por los que quieren hundir al gobierno en una crisis mortal para aprovecharse después de los despojos.

La honorable Junta de Gobierno debe abrir los ojos a tiempo y actuar con firmeza antes que sea demasiado tarde. La ciudadanía consciente acepta todas las disposiciones que vayan en pro de las

Pasa a la página 15

Esperanza y compromiso de los cristianos

Por Roger Velásquez Valle

II — La Esperanza Cristiana y las Falacias de Hoy. El mundo conoce algunas tendencias que contradicen o confunden la esperanza cristiana. Los latinoamericanos fuimos enseñados por algunos maestros del pasado a aceptar "la realidad". "Que se haga la voluntad de Dios" es una de las resignaciones religiosas frente a las calamidades naturales e incluso frente a las sociales. El pesimismo histórico, se vale de los mismos mitos de las antiguas civilizaciones para que los poderosos manipulen antojadizamente a los súbditos y éstos no tengan nada que decir ni decidir en su destino histórico. Patrolo, el gran héroe que pelea con la armadura de Aquiles tiene que perder la batalla, a pesar de su destreza y derecho de ganarla. Pero la pierde porque, con todo y lo que lo favorece, los dioses han predeterminado caprichosamente los surcos del tiempo. Así, oímos a algunos decir que la pobreza es un regalo de Dios y que El hizo al pobre y al rico, como dogma que resuelve inmoralmemente la cuestión. Lo que se promueve es una doctrina de la resignación. El canto de María, el llamado "Magnificat" es una especie de manifiesto contra tal determinismo de la historia. El libro de Apocalipsis, con su enigmático mensaje es una condena al absolutismo de los Césares y una exaltación al Señorío de Cristo en los destinos de la humanidad.

Existe también la actitud y justificación de lo que llamaríamos las sociedades optimistas, en las que toda relación de desgracia es ignorada u ocultada. "Aquí todo marcha bien", podría ser su consigna. Esta tendencia acentúa lo positivo, elimina lo negativo y pretende "no ensuciarse las manos". Algo de esa actitud se expresa cuando en algunos países se recogen los mendigos o los vagos para ocultarlos de la vista de los turistas extranjeros.

Están las utopías. La palabra "utopía", que fue introducida por Tomás Moro, quiere decir "sin lugar" o sea lo irrealizable. El tiempo le da dándole a la palabra una acepción positiva, de manera que hablar hoy de una utopía es también referirse a una alternativa para la existencia. Pero las utopías son justificaciones que tratan de

Pasa a la página 51

En las calles y comercios de Rumania

Por Lic. Hernany Miranda

No ha mucho en el "The Philadelphia Inquirer", periódico de reconocido prestigio, Dan Rottenberg publicó un juicioso comentario de la vida que le tocó llevar durante dos semanas en la población de Radauti, localizada a diez millas de la frontera rusa.

Comienza manifestando que el conocido lema "el tiempo es oro" es inoperante en este lugar. Con excepción de la Pepsi-Cola, algún programa especial de la BBC en televisión o alguna mujer con sus cejas removidas, Radauti parece estar completamente aislada de cualquier vestigio de la civilización occidental, reflejo, también, de la clase de vida que se lleva en las otras ciudades rumanas.

Los comerciantes, dice Dan, tratan al cliente friamente, ya que todas las tiendas pertenecen al Estado y les es indiferente si compran o no. Ello no significa, enfatiza el comentarista, de que los rumanos no son ambiciosos. Si lo son, dice, pero a través del Partido Comunista, el cual puede explicar por qué es una aventura buscar en sus centros comerciales jabón, agua caliente, legumbres frescas o papel higiénico. En sus dos canales de televisión no hay anuncios que le inviten a comprar cremas o pasta de

Pasa a la página 15

El lector expone...

PREGUNTA PUBLICA A LA A.N.D.A.

El sector Norte de la ciudad de Santa Tecla jamás ha tenido un servicio de agua que pudiera llamarse siquiera regular desde que existe la ANDA. Pero hoy, el sector tiene una esperanza. Los trabajadores que abren zanjas y ponen tubos desde hace algunos meses a lo largo de la quinta Calle y séptima Avenida aseguran que hoy sí habrá agua aunque sea por horas. ¿Podría la Gerencia de A.N.D.A. confirmar eso en este mismo espacio? Muchas gracias.

Amado Arce,
Santa Tecla.MARIA LOUCEL Y
CONSUELITO SUNCIN

María Loucel la amiga de los periodistas, la mujer de San Miguel; Consuelo Suncin, nuestra condesa de Saint-Exupéry la que llevó el nombre de El Salvador al Centro Cultural de París, donde estaba Gómez Carrillo, Gabriel D'Amencio, Rubén Darío y lo más granado en letras, están durmiendo el "sueño eterno" lejos de la Patria. En Estados Unidos, María Loucel y la sincera amiga Consuelo, en Francia. ¿No le parece a UGA-ASAL y otras entidades literarias que la Patria les debe ofrecer su puesto en los cementerios privados? Merecen un premio que El Salvador les otorgue. ¿Les parece paísanos?

Carmela Noriega
de Canjura,
San Salvador.

La envidia, es el más mezquino de los vicios, se arrastra por el suelo como la serpiente.

Horacio

Algunas preguntas y respuestas del Democristiano

— I —

Por Felipe Antonio López Rodríguez

En el programa de Preguntas y Respuestas del Partido Demócrata Cristiano radiado la noche del 7 de enero por medio de la Gran Cadena Y.S.U. el licenciado Juan Ricardo Ramírez Rauda, con alguna ironía al responder a una pregunta de un señor de apellido Baires, insinuó identificarme con el mencionado señor; circunstancia que me brinda la oportunidad para hacer llegar al citado licenciado y al público que escuchó dicho programa, los siguientes puntos de vista:

1o. A lo largo de mi militancia como ciudadano salvadoreño, he opinado y participado en toda clase de eventos de interés público o gremial y me he caracterizado por asumir la responsabilidad de mis ideas, sin amedrentarme los peligros a que a veces me han expuesto mis opiniones o las interpretaciones que de ellas han hecho los confidentes. Si alguna duda quedara de ello, mi intervención televisada sobre Reforma Agraria del 26 de diciembre próximo pasado, cuando aún ostentaban el Poder los Redactores del Proyecto criticado, respalda mi afirmación anterior.

2o. En el entendido que Ramírez Rauda y el suscrito estamos actuando para el interés público, poca trascendencia tendrá determinar que el interlocutor fuese el señor Baires o el señor López o don Felipe, a quien el licenciado se refería indistintamente; pues lo que los del Democristiano buscaban era la imagen de su Partido y no la de quienes los cuestionaban.

Asumiendo que fuera Juan Pueblo o este servidor el que hizo la pregunta, bien vale la pena invitar a los patrocinadores a profundizar en una discusión serena, a nivel de prensa escrita, los extremos de sus afirmaciones; ya que el diseño del programa de Preguntas y Respuestas da todas las ventajas al que contesta, sin poder éste ser replicado.

3o. Si queremos ir al fondo y no a las formas del asunto, analicemos en primer lugar la pregunta que se le hizo y la respuesta que Ramírez Rauda dio; para posteriormente agregar mi réplica personal y esperar comentarios al respecto.

PREGUNTA: Sin ser exactos, pero tratando de transcribir el fondo de la pregunta, nos atrevemos a formularla así: Hemos criticado tradicionalmente en nuestro país a los gobiernos unipartidistas estilo Liga Roja, Pro-Patria, P.R.U.D. y P.C.N., calificando sus consultas electorales como fraudulentas y rechazadas por el pueblo; haciendo responsables a estos sistemas fraudulentos de todas las calamidades que ahora sufrimos. ¿Por qué ahora el Demócrata Cristiano quiere constituirse en Partido Único para determinar el futuro del país? Y ya se anticipa, según lo manifestado por el licenciado Ramírez Rauda, en este mismo programa, la derro-

Pasa a la página 51

Puntos de vista

Del momento político que vivimos

Por Hildebrando Recinos Córdova

No es mi intención en manera alguna hacer política, fuera de mi tal idea, intento solamente diseñar algunos puntos de vista basados en la realidad actual en que vivimos.

Cada situación, es lógico, exige un planteamiento, como cada punto a resolver, es conforme a acontecimientos o circunstancias.

Más por los distintos momentos de esta clase vividos en Guatemala, aunque enfundado en hábito clerical, pero siempre adicto a la prensa de aquel país, y hasta colaborador de planta en el diario Centro América, y otros, puedo coleccionar algunos pensamientos que no sería malo transcribir.

Quiero primero recordar lo que el distinguido periodista guatemalteco, dueño del diario "La Hora", don Clemente Marroquín Rojas—toda una institución en el periodismo guatemalteco, decía con frecuencia, en su muy leído diario. Estas nuestras aldeas centro-americanas, refiriéndose a nuestros cinco Estados hermanos—, parecen tener los mismos problemas, como nacidos bajo el mismo signo de independencia y demás".

Pues bien, vamos por partes.

Primero: Dado el interés de la Junta de Gobierno, por solucionar una serie de problemas, que vienen de atrás, es preciso dar tiempo, ya nuestros pueblos son por naturaleza difíciles de gobernar, si un gobernante tira a la izquierda, el gobernador, "jala" a la derecha y viceversa, por llevar la contraria, pues es de nuestra idiosincrasia el proceder en esta forma.

El momento es difícil, pues se ha perdido casi totalmente el respeto a la autoridad constituida, pues acostumbrados, a una especie de "borreguismo" que decía el escritor suramericano Juan Montalvo, hemos caído en el extremo de no respetar ninguna autoridad.

Segundo: La austeridad en gobernantes y gobernados, sería un gran aporte, para mejorar la crisis económica, que afecta a muchos países, y por lo mismo mejor se basa en los principios de un cristianismo puro.

Tercero: Y entrando a un terreno más práctico—si nuestras relaciones comerciales con Honduras no mejoran— y aquí se siente en la frontera, no dejaremos de comprar los productos básicos a precio de quemazón, puesto que antes del rompimiento con ese país, la población salvadoreña estaba mejor abastecida. Hoy nos surte Guatemala, pero el producto sale más caro, ya que el guatemalteco, va buscando la nivelación de su moneda.

Cuanto haga la Junta de Gobierno a este respecto, será la coronación de muchos anhelos.

Cuarto: Creer que por medio del partido Democracia Cristiana—el cual anda de capa caída en Europa y otros países, incluyendo a

Pasa a la página 68